

entrevista



Enrique Gutiérrez Bueno

*Presidente de la Asociación de Ingenieros
de Telecomunicaciones*

En primer lugar queremos agradecerle su amabilidad al atender nuestra solicitud.

Este año se celebra el 80 aniversario de Anales de Mecánica y Electricidad, la publicación de los Ingenieros del ICAI. Con este motivo deseamos conocer su opinión sobre diversos aspectos.

En primer lugar queremos conocer su opinión general sobre las distintas publicaciones periódicas de carácter profesional que tanto las Asociaciones como los Colegios de Ingenieros editan.

¿Podría darnos una opinión sobre las distintas publicaciones del sector? ¿Cree que se corresponden con la demanda existente?

No es posible dar una respuesta con carácter general porque las publicaciones tienen diferentes objetivos según la naturaleza, con o sin ánimo de lucro, de quién las edita. Además, el interés de la sociedad por los temas puramente ingenieriles varía de un sector a otro.

Es de suponer que las empresas mercantiles lanzan publicaciones que responden a la demanda porque en caso contrario no se venderían. Sin embargo hay que tener en cuenta que debido a que su financiación se logra fundamentalmente vía publicidad se nota una fuerte orientación hacia la divulgación de la oferta de productos y servicios.

En el caso de las publicaciones de Colegios y Asociaciones predominan los enfoques hacia temas de interés exclusivo de sus colectivos correspondientes. En nuestro caso, dado el carácter horizontal de las telecomunicaciones y tecnologías de la información hemos evolucionado desde un boletín informativo a los socios, hace más de veinte años, a la situación actual en la que publicamos una revista (BIT) de interés general y otra (BUCLE) específica para nuestro colectivo.



¿Cuál debería ser el contenido de las revistas profesionales de los ingenieros en esta década?

Desde un punto de vista general todo aquello que contribuya al desarrollo y modernización del país, dentro de un equilibrio adecuado con el medio ambiente.

Desde otro punto de vista, dado que la administración (general, autonómica y local) está poco tecnificada se precisa una crítica constructiva que en cierto modo remedie esta carencia.

Además debería existir una publicación global, con difusión internacional, bilingüe (español-inglés) que contribuyese al prestigio de la ingeniería española donde tuviesen cabida artículos de alto nivel técnico y divulgación de las realizaciones importantes de la ingeniería española.

¿Qué funciones debe desarrollar hoy una Asociación de Ingenieros?

En primer lugar ocuparse de la formación de los ingenieros de su especialidad, velando para que la enseñanza de las diferentes materias en las Escuelas correspondientes responda no sólo al “estado del arte” actual sino también al análisis de sus tendencias. En segundo lugar, dado el ritmo de evolución de las diferentes tecnologías, fomentar la formación continua de los ingenieros.

Como tarea complementaria, pero no menos importante, asistir a los asociados en el desarrollo de su labor profesional, estableciendo fórmulas que eviten el desempleo, subempleo o cualquier otra forma que signifique un desaprovechamiento de las capacidades existentes, por ejemplo, jubilaciones anticipadas.

En definitiva, la Asociación Española de Ingenieros de Telecomunicación muestra una clara voluntad de servicio, poniendo los conocimientos de los Ingenieros de telecomunicación al servicio de la sociedad y potenciar la formación continuada en tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y, en este momento, ayuda al empleo.

¿Cuál es la situación actual de las asociaciones de ingenieros y cómo ve su futuro? ¿Qué papel les toca desarrollar en las actuales circunstancias socio-políticas y económicas?

Durante los últimos años se ha producido un proceso importantísimo, por su alcance y extensión, de transformación de los estudios universitarios en España, con aparición de nuevas titulaciones que han ido cubriendo las nuevas especialidades surgidas en el proceso de desarrollo del país y que constituyen una respuesta a nuevas y más especializadas demandas sociales.

El sector de estudios científicos y tecnológicos no ha sido ajeno a este fenómeno lo que ha dado lugar a la aparición de disciplinas que, en muchos casos, son desarrollo de otras, que ya estaban impartándose, pero en medida y grado diferente.

Todo ello, ha dado pie a un crecimiento de la función asociativa en el entorno de las ingenierías teniendo en cuenta, por supuesto, la estructura territorial de nuestro país. Sin embargo, las asociaciones de profesionales de la ingeniería (entidades de derecho privado) no han alcanzado su grado de madurez o, quizás, no han encontrado su lugar ante la fuerza legal de las entidades corporativas de derecho público, los colegios profesionales.

Por tanto, su actividad es, en muchos casos, muy testimonial ya que los Colegios Profesionales han asumido, en gran medida, ciertas funciones que tradicionalmente desempeñaban las asociaciones.

El modelo de futuro, será quizás, el modelo que coordine ambas instituciones, colegio profesional y asociación profesional, aprovechando las sinergias existentes entre ambos y haciendo evolucionar a las asociaciones de ingenieros hacia un modelo auspiciado por una entidad que represente a toda la Ingeniería en España.

¿Cómo son las relaciones entre las distintas Asociaciones de Ingenieros? ¿Cuál debería ser su futuro?



Sinceramente creo que las relaciones no son demasiado fluidas. Cada rama de la Ingeniería se encuentra centrada en su actividad diaria profesional y no hemos encontrado el hueco “espacio-tiempo” para buscar los temas horizontales que nos unen a nivel de Ingeniería en España.

Sin embargo, tenemos una ventaja con respecto a otras asociaciones profesionales y es el marco institucional del Instituto de la Ingeniería de España (IIE). Creo que en dicho marco podemos y tenemos que establecer ese lugar de encuentro para todos los ingenieros españoles de todas las ramas de la ingeniería actuales y futuras.

La verdad es que tenemos que trabajar conjuntamente y de forma seria y solidaria entre todas las Asociaciones para tratar de consolidar este modelo asociativo de las profesiones de ingeniería en España.

Es muy frecuente escuchar que las relaciones entre universidad –empresa– profesionales son inexistentes ¿Cuál es su opinión? ¿Cuáles deberían ser en su opinión?

No diría que son inexistentes, pero sí que son mejorables cualitativa y cuantitativamente. Es indudable que los ingenieros que se forman en las universidades tienen un

conocimiento tecnológico elevado, de los mejores de la UE, pero adolecen, sin embargo, de falta de ciertas habilidades y conocimientos más pegados al terreno empresarial, profesional y a la gestión y a las relaciones comerciales. Esta carencia se puede ir solventando a través de la puesta en marcha de mecanismos de relación más intensivos entre la universidad, la empresa y los profesionales.

Iniciativas como la red de Fundaciones Universidad Empresa y las Oficinas de Transferencia de Tecnología (OTTs, OTRIs,...) aprovechando las adecuadas sinergias podrían representar las piezas básicas sobre las que sustentan una mayor relación y colaboración entre los estamentos universitarios y el mundo empresarial. Además, sería importante que las organizaciones profesionales pudieran participar de modo más activo en la definición de los perfiles de los profesionales del siglo XXI adaptándolos a la realidad de la sociedad actual.

Para terminar, muchas gracias por su tiempo y por su dedicación, deseamos ofrecerle estas páginas de Anales para cualquier otra manifestación que desee realizar. ■

Madrid, octubre de 2002



ICAI Anales, 1925